

Puerto Vallarta y sus etapas, una aproximación a la teoría evolutiva

Carlos Rogelio Virgen Aguilar
Centro Universitario de la Costa
Universidad de Guadalajara
rogeliov01@hotmail.com

José Manoel Gandara
Departamento de Turismo
Universidad Federal de Paraná
imggandara@yahoo.com.br

Alfonso Zepeda Arce
Centro Universitario de la Costa Sur
Universidad de Guadalajara
azepeda@cucsur.udg.mx

RESUMEN

Puerto Vallarta es uno de los principales destinos del litoral mexicano, de crecimiento espontáneo que en sus inicios presentó una gran dinámica y que ha detenido sus ritmos de crecimiento, razón por la cual es necesario analizarlo a través de diferentes teorías que nos ayuden a comprender su evolución y las estrategias que se deben de seguir para reposicionarlo en el camino de un desarrollo sustentable y competitivo. De acuerdo con la investigación se determinaron la existencia de cuatro fases en la evolución de Puerto Vallarta: la fase novedad (descubrimiento e inicio); la fase de variedad (desarrollo y consolidación del destino, la crisis de la oferta hotelera y la aparición del modelo extrahotelero; la fase de selección (el proceso de desarrollo y consolidación); y la fase de continuidad (etapa del estancamiento del destino); las cuales se analizan de acuerdo con las variables de oferta y demanda y el contexto general.

PALABRAS CLAVE: Puerto Vallarta, Teoría evolutiva, Destino Turístico, Desarrollo, Fases

ABSTRACT

Puerto Vallarta is one of the principal destinations of the Mexican littoral, of spontaneous growth that in his beginnings he presented a great dynamics and that has stopped his paces of growth, reason for which it is necessary to analyze it across different theories that help us to understand his evolution and the strategies that must follow for reposicionarlo in the way of a sustainable and competitive development. In agreement with the investigation they determined the existence of four phases in the evolution of Puerto Vallarta: the phase innovation (discovery and beginning); the phase of variety (development and consolidation of the destination, the crisis of the hotel offer and the appearance of the model extrahotelero; the phase of selection (the process of development and consolidation); and the phase of continuity (stage of the stagnation

of the destination); which are analyzed in agreement by the variables of offer and demand and the general context.

KEY WORDS: Puerto Vallarta, Evolutionary Theory, Tourism Destination, Development, Phases

Introducción

El estudio del turismo reviste una gran complejidad que inicia con su conceptualización misma; existen un sinnúmero de abstracciones, tantas como disciplinas y doctrinas vinculadas a la actividad o enfoques, que cada individuo pueda tener acerca de la misma, por lo cual ha sido catalogada, su enunciación, como conflictiva; a pesar de ello, es posible encontrar similitudes en algunas de estas nociones, ya que coinciden en que existe un sujeto, que es el turista, con diferentes motivaciones, expectativas y características; un hecho que es el desplazamiento de las personas fuera de su lugar de origen a un destino; así como un objeto, que es una comunidad receptora, además de que en ella se presentan diferentes impactos sociales, económicos y ambientales, tanto positivos como negativos; todo ello, constituye el sistema turístico.

El principio del problema en el estudio del turismo es que se ha centrado, en la mayoría de los casos, en función del turista, cuando éste es tan sólo un elemento más del sistema, perdiéndose el enfoque del objeto del turismo, que es la comunidad receptora, que es lo que sucede en ella y cómo evoluciona, por lo que es necesario analizarla como destino turístico y su imagen. El destino turístico es un componente esencial del sistema; su importancia es vital por ser “el elemento motivador del viaje, punto de reunión de la oferta y demanda, además de un determinante en el comportamiento y elección del turista, aún antes de realizado el viaje, ya que actúa como forjador de expectativas y generador de motivaciones a través de su imagen proyectada y percibida” (Castaño, 2005). Lo dicho anteriormente justifica la importancia de la comprensión de la dinámica evolutiva de los destinos turísticos.

Los espacios turísticos litorales se caracterizan por su dinamismo, por su estado de transición casi permanente (Agarwal y Shaw, 2007). A pesar de sus limitaciones como marco de referencia, la teoría del ciclo de vida del destino turístico de Butler (1980) es el modelo más utilizado para analizar la dinámica evolutiva de los destinos y todavía genera controversia respecto a su fundamentación teórica y aplicabilidad (Agarwal, 1994).

Es necesario comprender la reestructuración permanente que experimentan estos destinos (Agarwal & Shaw, 2007), principalmente los necesarios contínuos esfuerzos de reorientación para evitar el declive, tales como por ejemplo medidas de incentivo, regulación, renovación en alojamiento y aumento de servicios turísticos pueden ayudar a revertir la disminución de turistas (Agarwal, 1994). Al

relacionarse la teoría de la reestructuración con el modelo de Butler es posible comprender que el declive no está necesariamente asociado al ciclo de vida y si al resultado de la interacción de fuerzas internas y externas. Las externas aumentan la competitividad del mercado y las internas disminuyen la competitividad del destino (Agarwal, 2002).

Los destinos turísticos maduros se ven afectados por una tensión permanente entre los agentes externos (entorno político, económico, mediático o fenómenos como el cambio climático) configuran el marco global en el que operan los destinos y que generalmente provocan los factores externos (actitudes, tecnología, política y economía), que muchas veces son los que generan el dinamismo y la necesidad de adaptarse; y los factores internos (hábitos, gustos, preferencias e inversiones) que provocan la "inercia", generalmente atribuible a las prácticas de los agentes locales del destino, los que generalmente son los responsables por los efectos locales (renovación/rejuvenecimiento, diversificación de la oferta, singularización, etc.) (Butler, 2011a; 2011b; 2012).

La capacidad permanente de reestructuración de los destinos hace con que sea necesario el seguimiento de hacia dónde evoluciona el destino, teniendo presente, por ejemplo, el resultado de la aplicación de una determinada estrategia o de la interacción entre los procesos globales y los locales. Este análisis constante es una perspectiva útil para la gestión del destino porque informa de la evolución del modelo turístico, de la eficacia de las políticas locales y de las tendencias que conviene fomentar o contener para incrementar la aportación del turismo al desarrollo local (Agarwal, 1994; 2002).

Puerto Vallarta es un destino ubicado en el pacifico medio mexicano, en la región que se conoce como Bahía de Banderas, que ha tenido a Puerto Vallarta como el centro y motor de su desarrollo; la que comparte con otro destino que es la Riviera Nayarit y ha tenido una dinámica marcada por diferentes cambios en su proceso evolutivo y que hoy en día se encuentra en una fase de asentamiento.



Fuente: Diseño Adriana Igsabel Mora Santos

Puede considerarse a Puerto Vallarta como un destino de litoral, de desarrollo tradicional no planificado, donde la afluencia masiva de turistas ha contribuido en gran medida al crecimiento de la economía local, aunque la consecuencia haya sido la transformación de amplias zonas, especialmente desde el punto de vista paisajístico, y una presión, a veces excesiva, sobre los recursos naturales debido a una insuficiente planificación; siguiendo un modelo de desarrollo urbano-turístico, que de acuerdo con su evolución ha llegado a la etapa de madurez, la cual se manifiesta, entre otros factores, a través del estancamiento de la oferta turística, el deterioro del espacio turístico, un menor crecimiento relativo de los segmentos de demanda con mayor valor añadido y deseado, con respecto a otros destinos que operan en la misma línea de producto-mercado.

Para entender la evolución de Puerto Vallarta, es necesario reconocer que, las playas tanto del Océano Pacífico como del Caribe siguen siendo el principal foco para la demanda turística hacia México, a pesar de la aparición de nuevos destinos y el desarrollo de nuevas prácticas turísticas, que ofrecen una oferta diferente al sol y playa de los destinos tradicionales, como es el caso de Costa Rica, entre otros. (Virgen Aguilar, González González, & Hernández Noguera, La promoción y publicidad como estrategia en la gestión de destinos turísticos, 2011)

El modelo turístico masivo de sol y playa característico del litoral Pacífico ha provocado tanto el espectacular crecimiento urbanístico, demográfico y económico de unas pequeñas localidades de la costa de campesinos y pescadores, como es el caso de Puerto Vallarta, que pasaron a vivir del turismo y por el turismo; como la degradación creciente de su entorno natural.

De acuerdo con la investigación se determinaron la existencia de cuatro fases en la evolución de Puerto Vallarta: la fase novedad (descubrimiento e inicio); la fase de variedad (desarrollo y consolidación del destino, la crisis de la oferta hotelera y la

aparición del modelo extrahotelero; la fase de selección (el proceso de desarrollo y consolidación); y la fase de continuidad (etapa del estancamiento del destino).

Como problema de investigación se ha establecido comprender la dinámica evolutiva del destino, considerando el análisis de las fases de novedad, variedad, selección y continuidad, y al comprender el pasado y el presente, se pudo llegar a la importante cuestión: ¿Hacia dónde va el destino?

El trabajo tuvo como objetivos:

- Analizar la dinámica del destino Puerto Vallarta desde la perspectiva darwiniana de la teoría evolutiva, considerando aspectos como novedad, variedad, selección y continuidad, buscando comprender la evolución del destino de acuerdo a su ciclo de vida, así como las acciones y estrategias que ha seguido.
- Comparar los resultados del análisis de la dinámica evolutiva de Puerto Vallarta según la perspectiva darwiniana y la perspectiva del ciclo de vida de Butler.

La presente investigación, de acuerdo a lo planteado por Heinemann (2003), puede ser clasificada, de acuerdo con el período de tiempo analizado, como horizontal (longitudinal), ya que se examina el objeto en distintos lapsos de tiempo, con la finalidad de verificar los cambios que se pueden producir en la tendencia; debido a que no existe manipulación o control de las variables, limitándose el autor a la observación de los acontecimientos sin intervención en los mismos. También se puede decir que es una investigación no experimental. Además se realizó una revisión documental, para la elaboración del sustento teórico de la investigación y recopilación de datos duros de carácter bibliográfico, hemerográfico y en línea, apoyado en la información generada por organismos internacionales y nacionales oficiales. Así como entrevistas de profundidad a distintos prestadores de servicios turísticos de la localidad, autoridades de turismo de los tres niveles de gobierno, miembros del Comité Técnico del Fideicomiso, investigadores y analistas del turismo, con el objeto de presentar un documento que sirva para la consulta, el análisis y la planeación estratégica del destino.

Marco Teórico

Puerto Vallarta es un destino de litoral, de desarrollo tradicional, espontáneo, y no planificado, que ha seguido un modelo de desarrollo urbano-turístico y que de acuerdo al punto de vista evolutivo de Knowles y Curtis (1999), puede ser considerado de segunda generación, que ofrece el producto de sol y playa masificado y que ha seguido un modelo Fordista, con una producción de bienes y servicios homogéneos, de baja calidad y fácilmente sustituibles, caracterizado por la poca diferenciación y estandarización, lo que posibilita economías de escala; que si bien durante muchos años proporciono crecimiento económico y bienestar a la

población, ha transformado varias zonas desde el punto de vista urbano y paisajístico y ha modificado la estructura de la oferta de hospedaje con el paso del tiempo.

Cabe destacar que el turismo de sol y playa es el segmento que genera el mayor flujo de turistas a una escala internacional (Vera et. al., 2011) desempeñando un importante papel para el desarrollo de los destinos y sus ámbitos de influencia, generando importantes impactos socioeconómicos, ambientales y socioculturales. Aunque, como destacan Soares, Ivars y Gandara (2014), a pesar de mantener el liderazgo en cuanto a la atracción de visitantes, la dinámica del turismo de sol y playa presenta cambios estructurales impulsados por factores diversos como el impacto de las nuevas tecnologías, los cambios en las motivaciones y el comportamiento de la demanda, el incremento de los destinos competido o la aparición de nuevos modelos de negocio empresarial. Los mismos autores resaltan que, no obstante, se constatan cambios evidentes, como la disminución de la contratación de paquetes turísticos y el aumento del uso de internet, la preferencia por el turismo de sol y playa se mantiene, provocando la aparición de dinámicas neofordistas. Lógicamente, la evolución de los destinos turísticos litorales se ha visto afectada por estas transformaciones. Estos destinos se han caracterizado, en general, por un elevado dinamismo desde el punto de vista turístico, urbanístico y demográfico (SOARES, IVARS y GANDARA, 2014).

Desde el surgimiento del turismo de masas internacional en la segunda mitad del siglo XX, los destinos litorales han experimentado un acusado dinamismo, derivado de su crecimiento turístico, urbanístico y demográfico. Como destacan Soares Ivars y Gandara (2016), la investigación turística ha estudiado los impactos de dicho crecimiento desde diferentes perspectivas y ha propuesto modelos descriptivos y explicativos de la evolución de los destinos litorales. En efecto, la evolución de los destinos litorales resulta indisociable de la dialéctica global-local (Milne & Ateljevic, 2001) para comprender aquellos factores dependientes de cada lugar e ilustrar los diferentes procesos de desarrollo, los cuales parecen diluirse a veces en una concepción del turismo litoral marcada por la globalización y excesivamente homogeneizadora, cuando los desarrollos turísticos en el litoral presentan una indudable diversidad en la medida en que, como expresa Antón Clavé (2012), los profundos cambios estructurales que les afectan provocan efectos diferentes dependiendo de la especificidad de los destinos (SOARES, IVARS y GANDARA, 2016).

Según Soares, Gandara e Ivars (2012), uno de los modelos más utilizados para analizar la evolución de los destinos es el CVDT de Butler (1980), que se basa en la teoría de Vernon (1966) sobre el ciclo de vida del producto en el comercio internacional, entre otras influencias, como el patrón de comportamiento por el cual se desarrollan los destinos elaborado por Christaller (1963). Para definir los tipos de turista hace referencia a las definiciones de Cohen (1972) y Plog (1972). Y la reacción de los residentes hacia los turistas la obtuvo de Doxey (1975), que sugiere que con el tiempo las actitudes de los residentes pasan de ser positivas a negativas (Butler, 2006). El modelo describe la evolución del destino desde una fase inicial,

en el cuál un pequeño número de visitantes empieza a visitar el destino que en ese momento posee problemas de falta de acceso, de infraestructuras y es poco conocido. En la siguiente fase aumenta el marketing, el interés de los visitantes y hay un incremento de la infraestructura orientada al turismo, hasta convertirse en un destino de masas con sus consecuentes problemas económicos, sociales y medioambientales. Una vez superada la capacidad de carga los impactos pueden ocasionar el declive. Después del estancamiento pueden ocurrir cinco situaciones cuyos extremos son el declive o el rejuvenecimiento, de acuerdo con la calidad de los recursos y de la previsión de los planificadores. Sin embargo, pueden producirse desviaciones del ciclo, debido a la aparición de ciertas variables. A pesar de las dificultades y las limitaciones, muchos autores consideran que el modelo es un marco teórico útil para el análisis (Hovinen, 2002, Douglas, 1997). Con la aplicación del modelo y el debate académico se han detectado limitaciones y aportado mejoras y modificaciones al modelo. Para Buhalis, “la principal utilidad del ciclo de vida de los destinos es la de facilitar la comprensión de la evolución de los productos y destinos turísticos y ofrecer orientación a la toma de decisiones estratégicas” (2000:104) (SOARES, GANDARA e IVARS, 2012).

Soares, Gandara e Ivars (2012) también resaltan que uno de los mayores problemas teóricos del modelo radica en no considerar otros factores que afectan la evolución de los destinos, como la influencia de los tour operadores, el turismo de segundas residencias, entre otros. Los diversos factores internos que afectan a los destinos tienen como consecuencia final la pérdida de beneficios económicos, problemas ambientales y socioculturales. Por ejemplo, la pérdida de beneficios económicos puede ser generada por diversos factores como el aumento de la oferta no reglada, la pérdida de calidad, la dependencia de los turoperadores, etc. Los problemas socioculturales y ambientales pueden generarse por la masificación, falta de infraestructuras, estacionalidad, etc. De este modo, el declive podría entenderse como una disminución de los beneficios económicos y aumento de los impactos que afectan al medio ambiente y a la calidad de vida de la población. De esta forma el gráfico de Butler no representaría de manera ideal el declive, ya que aunque el número de turistas aumente, pueden estar ocurriendo diversos problemas y disminuyendo los beneficios de la actividad (SOARES, GANDARA e IVARS, 2012).

Otra perspectiva de análisis de la dinámica evolutiva de los destinos turísticos es la Geografía Económica Evolutiva, cuyo acrónimo en inglés es EEG. Soares, Ivars y Gandara (2016), resaltan que la evolución de los destinos desde la perspectiva de la EEG no se enmarca en un esquema lineal predefinido y determinista. A pesar de las analogías entre el modelo de Butler y la teoría de la dependencia de la trayectoria, ésta última integra en mayor medida toda la complejidad de la evolución de los espacios turísticos. Si bien las fases de exploración, implicación y desarrollo del modelo de Butler son equiparables a la creación de la trayectoria, la identificación de la dependencia de la trayectoria, con su variante de trayectoria plástica, ayuda a comprender mejor las fases de consolidación y estancamiento del modelo de Butler (1980), las más controvertidas desde el punto de vista de su identificación y, sobre todo de su relación en apariencia inexorable con el declive. En este sentido, Agarwal (1994) propuso una fase de reorientación entre las de

estancamiento y postestancamiento que englobara los continuos esfuerzos de reestructuración de los destinos para evitar el declive (SOARES, IVARS y GANDARA, 2016).

Soares, Ivars y Gandara (2016) destacan que dentro de la Geografía Económica Evolutiva, la teoría de la dependencia de la trayectoria es probablemente la más desarrollada en la EEG. En el ámbito del turismo, las primeras aplicaciones de esta teoría hacen hincapié en la actuación de los stakeholders y la influencia de las estructuras administrativas en la creación de la trayectoria. Se han desarrollado estudios con las teorías de la dependencia de la trayectoria y de la coevolución, aplicando estas últimas a la Gold Coast australiana para proponer un modelo de dependencia de la trayectoria que también han analizado en Guilin (China). También se han desarrollado estudios inspirados en la corriente del institucionalismo, que plantean en Jutlandia del Norte (Dinamarca) el concepto de plasticidad dentro de la trayectoria dominante (SOARES, IVARS y GANDARA, 2016).

Como lo destacan Soares, Ivars y Gandara (2014), Ma y Hassink (2013) han aplicado la teoría de la dependencia de la trayectoria, y de la coevolución a la Gold Coast australiana. La dependencia de la trayectoria explica la evolución del destino a partir de decisiones pasadas que describen una trayectoria evolutiva dependiente, que puede romperse mediante la creación de nuevos caminos (path creation). Este planteamiento refuerza la perspectiva histórica y la dependencia del contexto territorial (place dependent processes). Las teorías de la coevolución se basan en la interdependencia mutua de los agentes del sistema económico en dos planos interrelacionados (micro y macro escala), un enfoque que remarca la complejidad y heterogeneidad del destino turístico y de sus relaciones con el entorno socioeconómico. De este modo, la evolución futura de la Gold Coast australiana dependerá de la interacción entre los cambios estructurales globales y el comportamiento de los agentes del destino, públicos y privados. De acuerdo con estos planteamientos, la evolución del destino deja de explicarse exclusivamente por la curva determinada por una variable (número de turistas, generalmente) del CVDT para convertirse en un proceso abierto en el que caben diferentes trayectorias evolutivas de acuerdo con las decisiones pasadas, la interacción de los agentes y la dialéctica local-global (SOARES, IVARS y GANDARA, 2014).

Desde una perspectiva integradora de la geografía económica evolutiva y relacional, Sanz-Ibañez & Antón Clavé (2014) conceptualizan la evolución de los destinos como “un proceso complejo, dependiente de la trayectoria y del lugar, determinado por la acción y la interacción de los stakeholders y de su capacidad para adaptarse o crear nuevas trayectorias, así como sobrevivir a los cambios locales y globales” (Sanz-Ibañez & Antón Clavé, 2014:10-11). A partir de esta conceptualización proponen un nuevo enfoque de la evolución de los destinos basado en tres pilares fundamentales: contexto (estructuras y tendencias de mercado a escala local y global); acción e interacción colectiva de los stakeholders; y dependencia de la trayectoria. Estos nuevos enfoques requieren métodos apropiados para el desarrollo de análisis empíricos (Sanz-Ibañez & Antón Clavé, 2014). Entre estos

métodos, cabe destacar aproximaciones cualitativas que identifiquen la percepción y el comportamiento de los agentes, así como su relación con la política turística y la realidad dinámica del mercado, a la vez que complementen los análisis cuantitativos más convencionales basados en fuentes estadísticas, generalmente limitadas en cuanto a su representatividad, puesto que suelen circunscribirse al alojamiento turístico comercial y alcance temporal; ya que no es frecuente obtener series temporales extensas sobre los indicadores clave de la evolución del destino.

De acuerdo con Domareski Ruiz, Chim Miki y Gandara (2014), dentro de la Geografía Económica Evolutiva, una de las teorías que puede ser utilizada como perspectiva de análisis de la dinámica evolutiva de los destinos turísticos es el darwinismo, que tiene su foco en la evolución de las regiones como ambientes de selección. Deben estar presentes en esta perspectiva de análisis la competencia entre los agentes y los principios de novedad, variedad, selección y continuidad. Esta teoría afirma que los principios fundamentales de la evolución presentan una estructura teórica general que permite la comprensión de la dinámica evolutiva los destinos turísticos. Estos conceptos deben ser percibidos e incorporados dentro de un sistema dinámico de competencia económica al mismo tiempo que están relacionados con la biología evolutiva y el darwinismo, considerando todo esto como una “base teórica” para la comprensión de los sistemas sociales. Es decir, las regiones no deben más ser vistas como unidades de selección, y sí, consideradas como ambientes de selección dentro y a través de los cuales los procesos evolutivos operan (DOMARESKI RUIZ, CHIM MIKI y GANDARA, (2014).

Puerto Vallarta ante el Gran Desafío: Reingeniería o Declinación

De acuerdo con la investigación se determinaron la existencia de cuatro fases en la evolución de Puerto Vallarta: la fase novedad (descubrimiento e inicio); la fase de variedad (desarrollo y consolidación del destino, la crisis de la oferta hotelera y la aparición del modelo extrahotelero; la fase de selección (el proceso de desarrollo y consolidación); y la fase de continuidad (etapa del estancamiento del destino)

NOVEDAD – FASE DE INICIO (hasta 1974)

Existen algunos hechos y acontecimientos históricos que marcaron los orígenes del turismo en Puerto Vallarta; hechos que pueden considerarse que forman parte de la fase inicio; de lo que más tarde sería el producto turístico de Puerto Vallarta, fase que se complementa con diversos acontecimientos históricos que contribuyeron a aumentar el atractivo de destino, marcado por los pocos visitantes y la escasa oferta de alojamiento, así como el carácter elitista de los turistas; esta etapa está marcada por algunas características que van a ser relevantes para la explicación del fenómeno.

En esta época los destinos tradicionales de los turistas norteamericanos, ubicados en el Caribe como República Dominicana y Cuba, se ven afectados por el asesinato del dictador dominicano Rafael Leónidas Trujillo, ocurrido el 30 de mayo de 1961,

terminando una etapa dictatorial de 30 años, pero generando múltiples problemas sociales; así como la caída de Batista y el triunfo de la revolución cubana en 1959, por lo que dichos turistas y los organizadores de viajes tuvieron que buscar otros destinos que ofrecieran el clima tropical, la vegetación, el mar, el contacto con la naturaleza, pero sobretodo seguridad; situación que benefició en forma incontrovertible a Puerto Vallarta (Gauna y Virgen, 2005, p 18).

Pero a esta expansión originada en la explosión del nuevo turismo, se le une la leyenda una vez más; en 1964, se filma en este destino "La noche de la Iguana", para muchos el comienzo del turismo en Puerto Vallarta, para otros, un hecho histórico cultural excepcional; pero sobre todo la llegada de Mexicana de Aviación; estos íconos son los que van marcando la historia de un destino turístico (Gauna y Virgen, 2005, p 18). Así se inicia una época, llena de dinamismo para el que sería un destino turístico de primer orden, con una de las tasas de crecimiento demográfico anual más altas en el país (13.2%), que se alcanzó al crecer la población de 15,472 habitantes en 1960 a 35,911 en 1970; así como el abandono paulatino de las actividades económicas primaria y secundaria.

VARIEDAD – FASE DE DIVERSIFICACION (1975-1991)

El año de 1975 puede considerarse el año en que da inicio la fase de crecimiento y consolidación del destino, por dos razones: La primera es que se inicia el rápido crecimiento de la oferta hotelera, gracias al desarrollo de la infraestructura y con ella el "turismo de masas", además que estaban sentadas las bases para el crecimiento espectacular que lo distinguió y la segunda que es primer año en que se cuenta con un registro confiable de los organismos oficiales de turismo. El cierre de esta etapa se sitúa en 1992 porque fue el año en que se alcanzó el mayor número de plazas hoteleras, pues si bien después han ido aumentando, en principio presenta un decremento y se vuelve a recuperar la capacidad hotelera hasta el año 2001 y continúa con un ligero crecimiento hasta el año 2005, además de que se rompe la tendencia y se llega a una fase diferente, de estancamiento, como se analizará más adelante.

Es una fase con un crecimiento sumamente dinámico, en lo que se podría denominar como el "big bang" del turismo en Puerto Vallarta, en la que se pasó de 2,687 unidades hoteleras en 1975 a 10,029 en el año de 1992, lo que significó un crecimiento de casi 500 habitaciones por año, desarrollándose también la oferta extrahotelera que en 1988 contaba con 3,386 unidades, primer año en que tiene registro, a 4,998 en el año de 1992, con un incremento de 400 unidades por año.(SETUJAL 1975-1992)

La oferta de hospedaje hotelero en Puerto Vallarta cuenta con un registro de la Secretaría de Turismo a partir del año de 1975, en el cual se tenía una capacidad de hospedaje de 2,687 habitaciones hoteleras, de diferentes categorías, con una evolución positiva en la primera década del 131.6%, ubicándola en 6,224 unidades

en 1984, con crecimientos superiores al 10% anual en los años de 1976, 1979, 1980 y 1982; destacando los años de 1979 con el 19.6% y el de 1982 con el 17.0%.

La evolución continuó en forma menos espectacular en los siguientes años, hasta que en 1990 se registra un incremento del 21.2%, en relación al año de 1988, con lo que la evolución entre 1975 y el año de 1990 fue del 227%, en quince años se había crecido a una tasa anual del 15.2%, este crecimiento de la capacidad de hospedaje hotelero no podía continuar al mismo ritmo, ya que la demanda no creció a las mismas tasas, así para 1992 el crecimiento fue del 13.90%, en relación con el año de 1990, una tasa anual de casi el 7% (SECTUR: 1975-1987/SETUJAL1988:2005).

La capacidad en los establecimientos hoteleros se ve frenada a partir de 1992, ya que este año se contaba con 10,029 unidades hoteleras y el 2000 con 9,516 habitaciones, lo que significó un decremento de 513 unidades (SECTUR, 1975-1987/SETUJAL,1988-2005).

Con respecto a la afluencia turística no se cuenta con datos fidedignos sino hasta 1988, pero se puede señalar que debió de haber seguido creciendo en paralelo con la oferta de alojamiento, ya que el primer registro oficial que se dispone señala que en 1988 fue de 1'119,131 turistas, tanto en oferta hotelera como extrahotelera, predominando el turismo extranjero, tendencia que prácticamente se ha mantenido a través de la historia turística de Puerto Vallarta, para alcanzar en 1992 la cifra de 1'624,173, ocurriendo lo mismo que con la oferta hotelera, a partir de esa fecha se da una disminución de la demanda, lográndose cifras similares hasta 1997, continuando un estancamiento hasta el año 2000, en que se logra captar una demanda de 1'662,799 turistas, información que evidencia claramente las fases del crecimiento y consolidación del destino. (SETUJAL 1988-1992)

Así puede señalarse que la fase de diversificación de Puerto Vallarta se da en el periodo de 1975 a 1992, que es cuando se construye la mayor cantidad de oferta de hospedaje que existe en la actualidad, ya que de las 18,316 unidades tanto hoteleras como extrahoteleras que existen, 15,027 estaban construidas en ese periodo. De igual manera se puede señalar que esta etapa fue de un rápido crecimiento de la oferta de alojamiento, para iniciar una etapa de estancamiento, en donde la oferta extrahotelera siguió creciendo, así como la oferta residencial; se han modernizado algunos servicios y la infraestructura, pero no se ha mejorado la calidad, ni se han creado nuevos atractivos que hagan que el turismo venga en mayor número y su estancia y por consecuencia su gasto sea mayor. (SETUJAL 1988-1992)

SELECCIÓN – FASE DE CAMBIOS (1992-2000)

Si se analiza la oferta de alojamiento en Puerto Vallarta se observa que a partir del año de 1992 la oferta hotelera (10,029 unidades) comienza a decrecer, hasta alcanzar su punto más bajo en 1997 con 8,309 unidades, iniciando nuevamente su

recuperación hasta alcanzar 9,516 en el año 2000, en tanto que la oferta extrahotelera se incrementa a partir del año de 1992 que agrupaba a 4,998 unidades a 7,781 unidades en el año 2000, lo que parece señalar los primeros síntomas de agotamiento del modelo hotelero en el destino turístico, estos cambios se deben a que algunas habitaciones hoteleras fueron incorporadas a la modalidad del tiempo compartido. (SETUJAL 1992-2000)

Contrario a lo que ha sucedido en muchos destinos turísticos, donde las crisis afectan mucho más a la oferta extrahotelera, en Puerto Vallarta la que se vio más afectada fue la oferta hotelera, que no sólo detuvo su ritmo de crecimiento, sino que disminuyó en 1,720 unidades en 1997, lo que significó un decremento entre 1992 y 1997 de 430 unidades anuales; para iniciar una tenue recuperación, en tanto que la oferta extrahotelera se incrementó en 2,783 unidades entre 1992 y el año 2000 lo que representó un incremento de casi 400 unidades anuales, donde los condominios son el tipo de oferta extrahotelera dominante. (SETUJAL 1992-2000)

El análisis comparativo entre la oferta hotelera de los establecimientos de Gran turismo a cuatro estrellas registrada entre los años 1992-2000 y los condominios, por ser las categorías que pueden ser comparadas, nos muestra como entre 1992 y el año 1996 disminuyó en 1,499; perdiendo en el periodo señalado 544 habitaciones, en tanto que los condominios crecieron en 2,062 unidades, con una disminución en el crecimiento en el año de 1996. (SETUJAL 1992-2000)

La participación de la oferta hotelera de los establecimientos de gran turismo a cuatro estrellas ha pasado del 64% en el año 1992 al 53% en el 2000, mostrando un crecimiento de los condominios que pasaron del 36% en 1992 al 47% al 2000, lo que muestra una disminución de la participación de la oferta hotelera. La afluencia turística hospedada en establecimientos turísticos en Puerto Vallarta se detuvo entre los años 1992-2000, el turismo nacional sólo creció de 665,764 turistas a 723,688 lo que representó un 8% en 8 años, o sea el 1% anual y el turismo extranjero disminuyó de 958,409 visitantes a 939,111, con una tasa del -2% en el mismo periodo y el total de la demanda sólo creció de 1'624,173 personas a 1'662,799, con una tasa del 2.3% en los ocho años, lo que evidencia un estancamiento de la demanda turística para el destino. (SETUJAL 1992-2000)

CONTINUIDAD – FASE DE ASENTAMIENTO (2001-2010)

La etapa de los años 2001 al 2010, que se puede ubicar como una etapa de asentamiento, tiene la característica de que la oferta hotelera creció de 10,254 a 11,199 habitaciones hoteleras, lo que significó un crecimiento de 945 habitaciones; En tanto que cuando se compara las habitaciones de gran turismo a 4 estrellas se incrementó en 990 habitaciones, lo que significa 247 unidades anuales; en tanto que la oferta extrahotelera decreció en 664 unidades, pero si se compara sólo los condominios se disminuyó en 282 unidades, estos datos por si sólo nos indican que si bien, se detuvo la caída de la oferta, el destino no ha crecido como lo vino haciendo durante mucho tiempo. (SETUJAL-2001-2010)

Cuando se analiza la oferta hotelera se observa que los hoteles de gran turismo disminuyeron en 63 habitaciones, los de 5 estrellas crecieron en 255 y los de 4 estrellas crecieron en 798 unidades, lo que demuestra que los establecimientos de alta categoría no han evolucionado positivamente y que la que se podría considerar como una hotelería media (4 estrellas) son las que siguieron evolucionando positivamente, lo que se asocia con el tipo de demanda que se está recibiendo. (SETUJAL-2001-2010)

La afluencia de turistas hospedados en el periodo del 2001 a 2005 creció de 1'752,233 a 2'068,673 turistas, lo que representa una tasa anual del 3.8%, notándose un crecimiento mayor en el turismo nacional que creció de 834,562 a 1'011,644, lo que representó el 4.4% y los turistas extranjeros se incrementaron en un 3.3%, aunque deberá de tomarse en cuenta que el año de 2005 fue un año atípico por fenómenos meteorológicos que afectaron al Caribe y una buena cantidad de turistas decidieron viajar a Puerto Vallarta. (SETUJAL 2001-2005)

Otro indicador del estancamiento del destino está representado en la estancia promedio, donde sólo la demanda nacional creció de 3.10 en el año 2000 a 3.46 días en el 2005, en tanto que la afluencia extranjera disminuyó de 5.69 a 5.63 días, para que la estancia promedio sólo se incrementó de 4.56 a 4.57, lo que denota un destino cansado que no ha presentado nuevos atractivos y cuya oferta de esparcimiento no ha sido renovada. (SETUJAL 2001-2005)

El resultado de la combinación entre el estancamiento de la demanda turística y el de la estancia promedio es que el coeficiente de ocupación hotelera se ha mantenido en la categoría de gran turismo y 5 estrellas alrededor del 65%, en tanto que en los de 4 estrellas, que son la mayor oferta hotelera en el destino en 57% y en las categorías menores por debajo del 50%, lo que también es resultado de la estacionalidad de la demanda, que se encuentra muy marcada con una afluencia de turismo extranjero con mayor volumen en los meses de enero y febrero, que desciende hasta tener la menor afluencia en el mes de septiembre, comenzando a recuperarse en el mes de octubre, en tanto que la afluencia nacional en los meses de marzo abril y julio agosto, coincidiendo con la temporadas vacacionales.

La información de que se dispone permite señalar que Puerto Vallarta se encuentra en una fase de asentamiento desde el año 2000, con un producto en etapa de madurez, donde se registran diferentes variaciones tanto en la demanda como en los coeficientes de ocupación y en la oferta de hospedaje hotelero, en tanto que la oferta extrahotelera, tanto de establecimientos de tiempo compartido como de condominios y segundas residencias ha continuado creciendo, lo que demuestra una continua pérdida del peso relativo del turismo de hoteles, que crece cada vez menos, lo que ha sido ocasionado por una continua pérdida de imagen del destino turístico, que ha deteriorado su paisaje y las características de pueblo típico mexicano, que han sido los principales atractivos del destino, así como la deficiente infraestructura, equipamiento, la calidad de los servicios.

Aunado a lo anterior es necesario señalar que la obsolescencia de oferta hotelera, donde prácticamente sólo la oferta de categoría 4 estrellas creció, en tanto que la de gran turismo y cinco estrellas permanece estancada, además de que muchos establecimientos han optado por la modalidad de sistema “todo incluido”.

El destino turístico ha cambiado su composición en cuanto a la oferta de hospedaje, siendo necesario observar lo que ha ocurrido a lo largo del tiempo, partiendo de 1988, donde se observan variaciones positivas y negativas en la oferta de gran turismo, 5 y 4 estrellas y donde prácticamente a partir del año 1990 se ha mantenido un crecimiento estable en las primeras dos categorías. Observándose sólo en el año de 1992 un crecimiento espectacular en los hoteles de 5 estrellas, lo que se considera atípico, ya que el siguiente año vuelve a la tendencia anterior y sólo la oferta de 4 estrellas es la que continúa creciendo.

El periodo 2006-2011 se ha caracterizado por los contrastes que se han presentada; tanto endógenos como exógenos en la actividad turísticas y que se considera que son torales para el análisis para el futuro del destino.

Este periodo se ha caracterizado por la aparición de una pandemia ocasionado por el virus de la influenza AH1N1 que se da en año del 2009, aunado a la crisis económica de los Estados Unidos de América que es el principal país emisor hacia Puerto Vallarta.

En el año 2006 se recibieron 1, 680, 411 turistas nacionales disminuyendo en 1.8% en el 2007 y otro 1.5% en el año 2008; en el año 2009 se da una recuperación con el 4.4% para disminuir nuevamente en 2.5% en el 2010 al alcanzar 1, 052,934 turistas que es una cifra menor a la que se tenía en el 2006, recuperando un poco en 2011 año en que se alcanzó 1, 197,168 turistas. (SETUJAL 2008-2001)

Esta situación de los turistas nacionales hospedados en el destino puede que si bien su crecimiento es prácticamente insignificante en este periodo lo que contrasta con lo sucedido con el turismo extranjero que tuvo una caída dramática al disminuir de 1, 123,799 turistas en el año 2006 a 854,167 turistas en el año 2011; registrándose variaciones negativas en el año 2007 de 3.9%, en el 2008 de 0.7% y el 2009 la más drástica de 20.1% y en el 2011 de 2.3%. (SETUJAL 2006-2011)

Esta situación ha llevado a que la estructura de la demanda que a lo largo de sus historia fue dominada por el turismo extranjero, ahora se revierta y ahora sea dominada por el turismo nacional; en el año 2006 el turista extranjero fue el 51.27% del total de la demanda hospedada, disminuyendo en el 2011 a ser el 41.64%. (SETUJAL 2011)

En lo referente al turismo extranjero ha mostrado a través del tiempo una dependencia del mercado de los Estados Unidos de América, que ha variado del 82.06% en el año 2005 al 79.94%, seguido por Canadá, el resto de los mercado emisores son apenas incipientes. (SETUJAL 2005-2010)

La estancia promedio del turismo hospedado en Puerto Vallarta para el turismo nacional aumento ligeramente del año 2006 que era del 3.5 a 3.9 días al 2011, lo que significó un incremento de 6 horas. El turismo extranjero disminuyo de 5.7 a 4.4 días que representó una disminución de 1.3 días, lo que ha dado como consecuencia que el total de la estancia disminuya de 4.6 a 4.0 días. (SETUJAL 2006-2011)

Las pernoctaciones de los turistas nacionales se incrementaron de 3, 739, 439 en el año 2006 a 4, 668, 955 en el año de 2011, las pernoctaciones de los turistas extranjeros disminuyeron de 6,405,654 en el 2006 a tan solo 3,758,335 lo que representa una pérdida de más del 40%. (SETUJAL 2006-2011)

El gasto promedio diario registrado para el turismo nacional, en Puerto Vallarta, en el año 2010 fue de 776.60 pesos, en tanto que para el extranjero fue de 1,114.80 pesos. El gasto promedio del turismo nacional ha crecido en el periodo 2005 a 2010 de 604.00 pesos a 776.60 pesos, lo que representa un crecimiento interanual de 5.7%; el gasto de la demanda extranjera aumento en el periodo citado de 854.00 a 1,114.80, con un crecimiento interanual de 6.1% y el gasto promedio creció de 762.00 a 970.50 con un incremento interanual del 5.4%.(SETUJAL 2010)

Lo que aparentemente es halagador, debe ser analizado en función del gasto medio del turismo de internación, reportado por la Secretaría de Turismo de México, que en el año 2010 fue de \$709.00 dólares, en tanto que el gasto medio por estancia del turismo extranjero para Puerto Vallarta fue de \$517.27 dólares, lo que representa \$191.73 dólares menos que la media nacional, lo cual es el resultado de un bajo gasto de los turistas extranjeros en el destino, por falta de una oferta complementaria que incremente el gasto y una baja estancia promedio. Es necesario observar que la brecha entre ambos gastos se ha reducido, ya que en el periodo de 2005-2009 está era de 307.84 dólares en promedio. (SETUJAL 2005-2010)

La derrama económica de un destino es resultado de la ecuación: afluencia por la estancia, por el gasto promedio; en Puerto Vallarta creció de 7,194 millones en el año 2005 a 8,602 millones en el año 2010; el turismo nacional ha mostrado un mayor dinamismo al crecer de 2,113 millones en el año 2005 a 2,935 millones en el año 2010 y la derrama del turismo extranjero creció de 5,081 millones a 5,667 millones en el mismo periodo.(SETUJAL 2005-2010)

La derrama económica del turismo nacional ha mantenido un crecimiento a lo largo del periodo, creciendo en el periodo 2005-2010 en 38.9%, con un crecimiento interanual del 7.8% solo registrando un crecimiento negativo en el año 2010 de 0.1%. (SETUJAL 2005-2010)

La derrama económica del turismo extranjero creció en el periodo 2005-2010 en 11.5% e interanualmente de 2.3%; mostrando un crecimiento negativo en el año 2009 de -13.0%, ya que en el 2008 fue de 6,176 millones, cifra que no ha se ha

alcanzado otra vez, ya que los crecimientos en el 2010 fue de 5.5% lográndose obtener 5,667 millones de pesos. (SETUJAL 2005-2010)

Cuando se analiza esta situación, se llega a la conclusión de que, en términos, reales la derrama económica ha disminuido, ya que el índice de inflación reportado por el Banco de México, para el año 2007 fue del 3.7% y para el 2008 de 6.5%, lo que significa que la derrama económica decreció en el 2007 en 1.2% y en el 2008 de 0.9%. Es pertinente aclarar que en el gasto de los turistas no se toma en cuenta el costo del transporte de aproximación, sino sólo los que se realizan en el destino.

La estacionalidad de la demanda está marcada en el periodo 2005-2011 por una tendencia en los meses de enero y febrero, que coincide con la llegada del turismo extranjero y las vacaciones de fin del año de turismo nacional, las menores afluencias se registran entre los meses de mayo y octubre, con un ligero repunte en el mes de julio por las vacaciones escolares en México. (SETUJAL 2005-2011)

La oferta de hospedaje creció de 17,240 unidades en el 2006 a 19,660 en el año 2011; esta situación a simple vista parecería que la oferta ha continuado creciendo al aumentar en promedio 484 unidades anuales pero lo que en realidad ha crecido han sido los condominios que en el año 2006 era de 6,406 unidades a 9,112 en el año 2011, lo cual significó un crecimiento de 541 unidades anuales. En tanto que la oferta hotelera disminuyó de 10,834 llaves en el año 2006 a 10,568 al 2011. (SETUJAL 2006-2011)

La oferta hotelera de 4 estrellas había sido la que más había crecido históricamente registrándose el periodo de 2006 al 2011 una disminución de 19.90%, así como en los hoteles de 3 estrellas de 6.37%; de 15.93% de los de 1 estrella; incrementándose los de gran turismo en 9.38 y los de 5 estrellas de 3.39%. El total de la oferta hotelera disminuyó en 2.71% y la oferta de condominios se incrementó en 29.69%. (SETUJAL 2006-2011)

El coeficiente de ocupación del hospedaje hotelero ha disminuido de forma notable al decrecer en los establecimientos del 70.9% en el año 2006 a 57.3% al 2011, en tanto que los de categoría de 5 estrellas disminuyeron del 75.3 a 63.0% y los de 4 estrellas de 61.1% a 53.6%. (SETUJAL 2006-2011). La oferta hotelera prácticamente tiene el 50% como capacidad ociosa lo que reafirma que el destino se encuentra en una etapa de estancamiento.

Análisis y Discusión de los Resultados

De acuerdo con el marco teórico y los datos recabados se puede señalar que los destinos de litoral, como es el caso de Puerto Vallarta, han tenido un elevado dinamismo desde el punto de vista turístico, urbanístico y demográfico, pero que cada uno de los destinos presentan profundos cambios estructurales, que les afectan y provocan efectos diferentes, dependiendo de la especificidad de los destinos. (SOARES, IVARS y GANDARA, 2014; ANTÓN CLAVÉ, 2012)

El análisis de la evolución de Puerto Vallarta desde la perspectiva darwiniana ha permitido identificar algunas características propias en cada una de las 4 fases, que son precisadas a continuación:

FASES DE LA EVOLUCIÓN DE PUERTO VALLARTA, JALISCO			
FASES	INDICADORES		
	GENERALES	HOSPEDAJE	DEMANDA
FASE DE NOVEDAD O EL INICIO HASTA 1974	Diversos acontecimientos históricos	Escasa oferta de alojamiento	Pocos visitantes
	la caída de Batista y el triunfo de la revolución cubana		Carácter elitista de los turistas
	Turistas y los organizadores de viajes tuvieron que buscar otros destinos que ofrecieran el clima tropical		
	En 1964, se filma en este destino "La noche de la Iguana",		
	La llegada de Mexicana de Aviación		
	Tasas de crecimiento demográfico anual del 13.2%		

El cuadro anterior permite comprender que en la fase de la novedad o el inicio del turismo en Puerto Vallarta no ha sido planificado, se ha dado espontáneamente, sin provocación por parte de la oferta, como consecuencia de algunos factores externos y de aspectos internos no directamente relacionados a turismo. También se puede percibir que era un turismo para pocos visitantes lo que resultaba en pocos impactos. Aunque la demanda fuera poca, la oferta también lo era, y las dos evolucionaban lentamente, lo que no generaba demasiada competencia impactando en un proceso de selección.

El siguiente cuadro permite identificar que en el periodo de la variedad o diversificación se detecta una fuerte expansión de la oferta de hospedaje, tanto en hoteles como en oferta extrahotelera. La construcción de una importante cantidad de oferta hotelera ha sido causa y efecto de un gran crecimiento de la demanda, provocando aumento de la infraestructura urbana y turística como un todo. Estos aspectos resaltados anteriormente han ocasionado fuertes impactos de la actividad turística en la ciudad. El fuerte crecimiento tanto de la oferta como de la demanda ha demandado un proceso de diversificación de ambas en escala importante y aunque esto en un primer análisis pudo haber ocurrido par y par, no lo ha sido de forma planificada, planificado y provocado por la oferta de forma organizada y con características establecidas de forma estratégica. La velocidad del proceso en esta fase, más que una selección ha cimentado a través del crecimiento y de la diversificación lo que posteriormente generaría la selección como consecuencia de la competencia.

FASES DE LA EVOLUCIÓN DE PUERTO VALLARTA, JALISCO			
FASES	INDICADORES		
	GENERALES	HOSPEDAJE	DEMANDA
VARIEDAD O DIVERSIFICACIÓN (1975-1992)	Es primer año en que se cuenta con un registro confiable de los organismos oficiales de turismo	Se inicia el rápido crecimiento de la oferta hotelera	A partir de 1988 se cuenta con datos fidedignos de demanda
		Desarrollo de la infraestructura	1988 la demanda fue de 1'119,131 turistas
		Inicio del "turismo de masas"	1992 la cifra fue de 1'624,173 turistas
		1992 fue el año en que se alcanzó el mayor número de plazas hoteleras.	
		El "big bang" del turismo en Puerto Vallarta	
		Inicio del desarrollo de la oferta extrahotelera (1988)	
		La capacidad en los establecimientos hoteleros se ve frenada a partir de 1992	
		Se construye la mayor cantidad de oferta de hospedaje que existe en la actualidad	
		15,027 estaban construidas en ese periodo.	

FASES DE LA EVOLUCIÓN DE PUERTO VALLARTA, JALISCO			
FASES	INDICADORES		
	GENERALES	HOSPEDAJE	DEMANDA
FASE DE SELECCIÓN O CAMBIOS (1992-2000)		Decremento de la oferta de hospede	La afluencia turística hospedada en establecimientos turísticos en Puerto Vallarta se detuvo entre los años 1992-2000,
		A partir del año de 1992 la oferta hotelera (10,029 unidades) comienza a decrecer,	El turismo nacional sólo creció de 665,764 turistas a 723,688 lo que representó un 8% en 8 años
		Alcanza su punto más bajo en 1997 con 8,309 unidades	El turismo extranjero disminuyó de 958,409 visitantes a 939,111, con una tasa el -2%
		La oferta extrahotelera se incrementa a partir del año de 1992 que agrupaba a 4,998 unidades a 7,781 unidades en el año 2000	El total de la demanda sólo creció de 1'624,173 personas a 1'662,799, con una tasa del 2.3% en los ocho años
		Los primeros síntomas de agotamiento del modelo hotelero en el destino turístico	
		La oferta que se vio más afectada fue la oferta hotelera	
		La oferta hotelera disminuyó en 1,720 unidades en 1997, lo que significó un decremento entre 1992 y 1997 de 430 unidades anuales	
		La oferta extrahotelera se incrementó en 2,783 unidades entre 1992 y el año 2000 lo que representó un incremento de casi 400 unidades anuales	

El cuadro anterior permite comprender que la fase de selección o cambios es el reflejo de la fase anterior, de crecimiento desordenado, no planificado estratégicamente. El exceso de oferta hizo con que el control de la actividad parara de la oferta hacia la demanda y como esta empezó a disminuir o no crecer en la velocidad de la fase anterior, lo que se ha visto ha sido una fuerte competencia de una oferta ya diversificada por una demanda que tenía que ser en gran cantidad

para mantener la estructura creada en el destino. Todo esto ha provocado un proceso de selección, tanto por parte de los turistas, que han comenzado a no tener tanto interés en venir al destino como, y principalmente, por parte de la oferta, que ha tenido que readecuar sus capacidades y características a la cantidad menos de demanda. Todo esto ha generado fuerte impactos en la actividad y en la sociedad como un todo.

FASES DE LA EVOLUCIÓN DE PUERTO VALLARTA, JALISCO			
FASES	INDICADORES		
	GENERALES	HOSPEDAJE	DEMANDA
FASE DE CONTINUIDAD O ASENTAMIENTO 2001-2010	El año de 2005 fue un año atípico por fenómenos meteorológicos que afectaron al Caribe y una buena cantidad de turistas decidieron viajar a Puerto Vallarta.	La oferta hotelera creció de 10,254 a 11,199 habitaciones hoteleras, lo que significó un crecimiento de 945 habitaciones de 2001 al 2010	La afluencia de turistas hospedados en el periodo del 2001 a 2005 creció de 1752,233 a 2'068,673 turistas, lo que representa una tasa anual del 3.8%
	La oferta de esparcimiento no ha sido renovada.	La oferta extrahotelera decreció en 664 unidades	El turismo nacional que creció de 834,562 a 1'011,644, lo que representó el 4.4%
	Obsolescencia de oferta hotelera	El coeficiente de ocupación hotelera se ha mantenido en la categoría de gran turismo y 5 estrellas alrededor del 65%	Los turistas extranjeros se incrementaron en un 3.3%
	El periodo 2006-2011 se ha caracterizado por los contrastes que se han presentada; tanto endógenos como exógenos en la actividad turística y que se considera que son torales para el análisis para el futuro del destino.	la oferta hotelera creció de 10,834 llaves en el año 2006 a 10,960 al 2011.	La estancia promedio, donde sólo la demanda nacional creció de 3.10 en el año 2000 a 3.46 días en el 2005
	Pandemia ocasionado por el virus de la influenza A/H1N1	El coeficiente de ocupación del hospedaje hotelero en tanto que los de categoría de 5 estrellas disminuyeron del 75.3 a 57.9% y los de 4 estrellas de 61.1% a 52.1%	En el año 2006 se recibieron 1,680,411 turistas nacionales disminuyendo en 18% en el 2007 y otro 15% en el año 2008; en el año 2009 se da una recuperación con el 4.4% para disminuir nuevamente en 2.5% en el 2010 al alcanzar 1,052,934 turistas que es una cifra menor a la que se tenía en el 2006, recuperando un poco en 2011 año en que se alcanzó 1,197,168 turistas.
	Dependencia del mercado de los Estados Unidos de América, que ha variado del 82.06% en el año 2005 al 79.94%		El turismo extranjero que tuvo una caída dramática al disminuir de 1,123,799 turistas en el año 2006 a 854,167 turistas en el año 2007
			Registrándose variaciones negativas en el año 2007 de 3.9% en el 2008 de 0.7% y el 2009 la más drástica de 20.1% y en el 2011 de 2.3%
			La estructura de la demanda que a lo largo de sus historia fue dominada por el turismo extranjero, ahora se revierte y ahora sea dominada por el turismo nacional; en el año 2006 el turista extranjero fue el 51.27% del total de la demanda hospedada, disminuyendo en el 2011 a ser el 41.64%
			La estancia promedio del turismo nacional creció del año 2006 que era del 3.5 a 3.9 días al 2011
			La estancia promedio del turismo extranjero disminuyó de 5.7 a 4.4 días que representó una disminución de 1.3 días, lo que ha dado como consecuencia que el total de la estancia disminuya de 4.6 a 4.0 días.
		Las pernoctaciones de los turistas nacionales se incrementaron de 3,739,439 en el año 2006 a 4,668,955 en el año de 2011	
		Las pernoctaciones de los turistas extranjeros disminuyeron de 6,405,654 en el 2006 a tan solo 3,758,335 lo que representa una pérdida de más del 40%	

Como se puede percibir en el cuadro anterior, la fase de continuidad o asentamiento ha sufrido fuertes impactos tanto de la demanda cuanto de la misma oferta, tanto externos a la actividad turística como directamente relacionados a ella. Todo esto ha generado una adaptación de ambas partes de forma muy rápida y muchas veces más consciente y estratégica, teniendo en cuenta los impactos que cada situación y decisiones podrían generar y otras veces simplemente adaptándose a las consecuencias de aspectos no controlables. Todo esto ha generado un proceso de

selección hacia que los más organizados o con mayor flexibilidad y capacidad de soportar problemas tuvieran más posibilidades de supervivir en el proceso de selección.

Como se ha destacado anteriormente, una de las teorías que puede ser utilizada como perspectiva de análisis de la dinámica evolutiva de los destinos turísticos es el darwinismo, que tiene su foco en la evolución de las regiones como ambientes de selección. Otra perspectiva que permite analizar la evolución de los destinos es el modelo del ciclo de vida de Butler (DOMARESKI RUIZ, CHIM MIKI y GANDARA, 2014; SOARES, GANDARA e IVARS, 2012). El cuadro abajo presenta una comparación entre las dos perspectivas al analizar la evolución de Puerto Vallarta:

ANÁLISIS DE PUERTO VALLARTA DE ACUERDO CON LA TEORÍA EVOLUTIVA		
Teoría de la evolución de las especies	Evolución de los destinos turísticos	Análisis de Puerto Vallarta
1. Los actos sobrenaturales del Creador son incompatibles con los hechos empíricos de la naturaleza.	1. Los actos sobrenaturales del Creador son incompatibles con los hechos empíricos de los destinos turísticos.	Cada destino turístico tiene características propias
2. Toda la vida evolucionó a partir de una o de pocas formas simples de organismos.	2. Todo destino turístico evolucionó a partir de formas simples (atractivo-hospedaje-alimentación).	Puerto Vallarta evolucionó a partir de hechos fortuitos, porque tenía atractivos que demandaba el turismo, creándose una oferta de hospedaje y el desarrollo de una cocina propia de la región
3. Las especies evolucionan a partir de variedades preexistentes por medio de la selección natural.	3. Los destinos evolucionan a partir de demandas preexistentes por medio de la selección de estas.	Existía una demanda de destinos exóticos que los operadores de viajes no podían satisfacer por el cierre de Cuba y Dominicana, existía una demanda insatisfecha
4. El nacimiento de una especie es gradual y de larga duración.	4. El nacimiento de un destino turístico es gradual y de larga duración.	Puerto Vallarta ha ido evolucionando gradualmente a través de más de 50 años
5. Los taxones superiores (géneros, familias, etc.) evolucionan a través de los mismos mecanismos que los responsables del origen de las especies.	5. Los destinos turísticos evolucionan a través de los mismos mecanismos que los modelos precedentes.	Puerto Vallarta se evolucionó de acuerdo con los modelos de litoral del mediterráneo y en México con el modelo de Acapulco.
6. Cuanto mayor es la similitud entre los taxones, más estrechamente relacionados se hallan entre sí y más corto es el tiempo de su divergencia desde el último ancestro común.	6. Cuanto mayor es la similitud entre los destinos turísticos, más estrechamente relacionados se hallan entre sí y más corto es el tiempo de su divergencia.	Los destinos de litoral, como Puerto Vallarta, son similares, lo que ocasiona una gran competencia y los convierte en destinos poco diferenciados; por lo que los turistas tienen problemas de elección y los destinos poca fidelidad de los turistas
7. La extinción es principalmente el resultado de la competencia interespecífica.	7. La extinción de un destino turístico es principalmente el resultado de la competencia entre destinos turísticos y las megatendencias de la demanda.	El estancamiento de Puerto Vallarta es el resultado de la competencia entre los diferentes destinos turísticos nacionales y extranjeros, donde se compete por el mismo mercado con productos similares y como diferenciados.
8. El registro geológico es incompleto: la ausencia de formas de transición entre las especies y taxones de mayor rango se debe a las lagunas en el conocimiento actual.	8. El registro estadístico es incompleto: la ausencia de formas de transición entre los destinos y sus orígenes de mayor rango se debe a las lagunas en el conocimiento actual.	Puerto Vallarta, al igual que todo el país muestra una carencia de datos estadísticos, que dificulta el análisis y la toma de decisiones.

Las diferencias fundamentales entre las dos perspectivas de análisis al buscar comprender la dinámica evolutiva del destino turístico Puerto Vallarta es que en la tradicional, la más utilizada, la del ciclo de vida, las alteraciones y cambios parecen ocurrir de forma descontrolada, sin mayor protagonismo de las partes, generando fuertes impactos y casi siempre no permitiendo maximizar los impactos positivos y minimizar los negativos. Desde esta perspectiva hay dificultades para analizar el hecho de que en la mayoría de las veces los procesos decisivos son externos y no están bajo control del destino, pero lo que más se identifica son sus reflejos en el destino.

Ya la perspectiva darwiniana de análisis de la dinámica evolutiva del destino permite comprender que la selección se da por causa y efecto de aspectos internos y externos, generando un ambiente de selección en que es posible identificar los protagonistas, que las cosas no ocurren al acaso y que cuanto más haya capacidad de planificación y organización, mayor será la posibilidad de hacer con que la evolución sea reflejo de lo deseado y no causa de lo no deseado. Desde esta perspectiva es posible las alteraciones y cambios, o el proceso selectivo “natural”, y, con esto poder buscar interferir en él, maximizando los impactos positivos y minimizando los negativos.

Específicamente en el caso de Puerto Vallarta, el análisis bajo la perspectiva darwiniana ha permitido comprender que la dinámica evolutiva del destino, particularmente el proceso de “selección” tanto de la oferta cuanto de la demanda ha ocurrido en la gran mayoría de los casos de forma “natural”, si gran planificación o visión estratégica de largo plazo, más bien como consecuencia de determinados factos internos o externos, no siempre relacionados directamente a la actividad turística. La perspectiva del ciclo de vida generalmente ha permitido identificar los impactos, pero no siempre las causas. Hay que tener presente la importancia de que los análisis permitan analizar y comprender las situaciones en aras de tomar decisiones.

Conclusiones

Como problema de investigación de este trabajo se ha establecido comprender la dinámica evolutiva del destino, considerando el análisis de las fases de novedad, variedad, selección y continuidad, y al comprender el pasado y el presente, se pudo llegar a la importante cuestión: ¿Hacia dónde va el destino?

Como principales conclusiones de la investigación se pueden destacar que en la dinámica evolutiva de Puerto Vallarta el protagonismo no ha sido de la oferta y que en la gran mayoría de los casos este desarrollo no se ha dado de forma planificada y estratégica, lo que ha ocasionado un proceso de “selección natural”, reflejo de la competitividad del mercado, lo que en muchos casos ha generado impactos no deseados.

La comprensión del pasado ha permitido identificar lo positivo y lo negativo de todo el proceso, así como la importancia de que el control del desarrollo ocurra de forma planificada y estratégica, teniendo en cuenta los intereses de la oferta, pero también llevando en cuenta los cambios permanentes de la demanda. No se puede obviar que sin turistas no hay turismo, pero hay que buscar poder tener la capacidad de poder contar con los turistas que se quiere.

El estudio ha terminado sus análisis considerando los datos hasta 2010, a partir del análisis del año 2011 en adelante es posible que ya se encuentren elementos para la comprensión de lo que está pasando en el destino y poder contestar la pregunta

del gran desafío que presenta: ¿Hacia dónde va el destino? Reingeniería o Declinación.

Teniendo presente los objetivos del trabajo, lo que se ha buscado con esta investigación ha sido analizar la dinámica del destino Puerto Vallarta desde la perspectiva darwiniana de la teoría evolutiva, considerando aspectos como novedad, variedad, selección y continuidad, buscando comprender la evolución del destino de acuerdo a su ciclo de vida, así como las acciones y estrategias que ha seguido, y esto ha permitido identificar que el proceso de selección ha sido más bien pasivo que pró-activo.

Los resultados del análisis de la dinámica evolutiva de Puerto Vallarta según la perspectiva darwiniana y su comparación a la perspectiva del ciclo de vida de Butler ha permitido que la perspectiva darwiniana permite comprender mejor y más rápido “tanto los cómo, los cuánto y los porqués”, viabilizando tomar decisiones hacia maximizar los aspectos positivos y minimizar los negativos que permitiendo adaptaciones a los cambios de forma más flexible, planificada y organizada.

Bibliografía

Agarwal, S. (1994) "The resort cycle revisited: implications for resorts". En: Cooper, C.& Lockwood, A. (Eds.) Progress in tourism, recreation and hospitality management. Volume 5.Wiley, Chichester, pp. 194-208

Agarwal, S. (2002). “Restructuring seaside tourism: the resort lifecycle”. Annals of Tourism Research, vol. 29, n.1, 25-55.

Agarwal, S. & Shaw, G. (2007) "Managing coastal tourism resorts: a global perspective". Channel View, Clevedon

Anton Clavé, S. (ed) (2012) “10 lecciones sobre turismo. El reto de reinventar los destinos./10 lessons on Tourism. The challenge of reinventing destinations”. Planeta.Barcelona. 479 pgs

Buhalis, D. (2000) “Marketing the Competitive Destination of the Future”. Tourism Management, v.21, n.1, p. 97-116.

Butler, R. (1980) “The Concept of a Tourist Area Cycle of Evolution: Implications for Management of Resources”, Canadian Geographer, vol.24, nº 1

Butler, R. (2006) “The tourist area life cycle: applications and Modifications”. Vol. I, Clevedon: Channel View.

Butler, R. (2011a) “Tourism: past, present and future”, Ponencia realizada.en la 1st International Conference on Tourism & Management Studies, Algarve, Portugal.

Butler, R. (2011b) "Tourism area life cycle, Contemporary Tourism Reviews". Oxford, Goodfellow Publishers.

Butler, R. (2012) "Mature tourist destinations: can we recapture and retain the magic". En Vera, J.F. y Rodríguez, I. (Eds.): Renovación y reestructuración de destinos turísticos en áreas Costeras: Marco de análisis, procesos, instrumentos y realidades. Valencia, Universidad de Valencia, 19-36.

Castaño, J. M. (2005) "Psicología social de los viajes y del turismo". Madrid: Thomson.

Christaller, W. (1963) "Some Considerations of Tourism Location in Europe", Paper of the Regional Science Association 12: 95-105.

Cohen E., (1972) "Towards a Sociology of International Tourism, Social Research, 39, pp. 164-82.

Douglas, N. (1997) "Applying the life cycle model to Melanesia". Annals of Tourism Research, v. 34, n. 1, 1-22.

Doxey, G. (1975). "A Causation Theory of Visitor-resident Irritants: Methodology and Research Inferences", Travel and Tourism Research Associations Sixth Annual Conference Proceedings. TTRA, San Diego

Gândara, J. M.; Domareski Ruiz, T. C.; Fumi Chim Miki, A. (2014) "A geografia econômica evolutiva como perspectiva de análise da dinâmica dos destinos turísticos". Caderno Virtual de Turismo, 316-336.

Gauna, C. y Virgen, C. (2005) "Estudio Sobre la Satisfacción de los Usuarios de los Servicios Turísticos en la Terminal Marítima de Puerto Vallarta". México: Universidad de Guadalajara.

Heinemann, K. (2003) "Introducción a la metodología de la investigación empírica". Editorial Paidotribo. Barcelona.

Hovinen, G. R. (2002) "Revisiting the destination lifecycle model". Annals of Tourism Research, v. 29, n. 1, 209-230.

Knowles, T. y Curtis, S. (1999) "The Market Viability of European Mass Tourist Destinations. A Post-Stagnation Life-cycle Analysis". International Journal of Tourism Research, 1 (4), págs. 87-96.

Ma, M.; Hassink, R. (2013) "An evolutionary perspective on tourism area development". Annals of Tourism Research, v.41, p. 89-109.

Milne, S.; Ateljevic, I. (2001) "Tourism, economic development and the global-local nexus: theory embracing complexity". Tourism Geographies, v.3, n.4, p. 369-393.

Plog, S. (1972) "Why destinations rise and fall in popularity". Los Angeles: Southern California Chapter, Travel Research Association.

Sanz-Ibáñez, C.; Anton Clavé, S. (2014) "The evolution of destinations: towards an evolutionary and relational economic geography approach". *Tourism Geographies*.

SECTURJAL (1975-1992) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

SECTURJAL (1975-2011) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

SECTURJAL (1988-1992) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

SECTURJAL (1992-2000) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

SECTURJAL (2001-2010) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

SECTURJAL (2006-2011) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

SECTURJAL (2008-2001) "Anuario Estadístico del Estado de Jalisco". Secretaría de Turismo, Gobierno del Estado de Jalisco.

Soares, J. C.; Gandara, J.M.; Ivars, J. (2012) "Indicadores para analizar la evolución del ciclo de vida de los destinos turísticos litorales". *Investigaciones Turísticas* v.3, n.22, p. 19-38.

Soares, J. C.; Ivars, J.; Gândara, J. M. (2014) "La evolución de destinos turísticos litorales consolidados. Análisis comparado de Balneario Camboriú (Brasil) y Benidorm (España)". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense de Madrid*, vol. 35, núm. 2 143-166.

Soares, J. C.; Ivars, J.; Gândara, J. M. (2016) "Dinámica evolutiva y path dependence en los destinos turísticos litorales. El papel y la percepción de los agentes locales desde una perspectiva comparada". *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 164-185.

Vera, J. F , Palomeque, F. L, Marchena, M, y Salvador, A. (2011) "Análisis territorial del turismo". Barcelona: Tirant Lo Blanch: 473.

Virgen Aguilar, González González, & Hernández Noguera (2011) "La promoción y publicidad como estrategia en la gestión de destinos turísticos". Puerto Vallarta: Universidad de Guadalajara.